

Con un solo choque, tanto Ghislain como equidema fueron arrojados hacia atrás, sus cuerpos se precipitaban a lados opuestos.

Caballeros que luchan contra el Riftborn cercano vio un vistazo a la escena y jadeó con incredulidad.

"El conteo ... fue retrocedido?"

"¿Qué es ese monstruo?"

"¿Todos vamos a morir a este ritmo?"

Ghislain Fenris, una de las cinco personas más fuertes del reino, había sido obligado a retroceder. ¿Qué tipo de monstruo podría poseer una fuerza tan abrumadora?

Equidema, sin embargo, no había salido ileso. La bestia había sido rechazada por el poder de Ghislain, demostrando que no era abrumadoramente más fuerte que él.

Pero eso fue poco consuelo. El verdadero problema radica en el hecho de que bestias como Equidema pronto surgirían de las grietas en todo el continente.

Cientos, quizás miles, de tales criaturas apocalípticas estaban listos para devastar la tierra.

"Este es realmente el final de los días", pensó Ghislain sombríamente.

¡Escribe!

El equidema rugió nuevamente, liberando un penacho de humo azul de sus fauces.

¡Auge!

El suelo tembló con cada uno de los pasos masivos de la bestia, las ondas de choque haciendo que incluso los caballeros experimentados tropiezan.

Dondequiera que los pies de Equidema se tocaron, la tierra se volvió de gris enfermizo, como si la vida misma fuera drenada.

Ghislain entrecerró los ojos, su maná surgió al analizar la situación.

"Corrupción..."

Equidema actuó como una vanguardia, alterando el medio ambiente con cada

respiración y paso. La tierra corrupta hizo posible que Riftborn emergiera y causara estragos.

"Cuanto más se prolonga esto, peor será", pensó Ghislain. Tuvo que terminar esto rápidamente. El número de Riftborn derramando de la grieta ya estaba creciendo a un ritmo alarmante.

¡Sonido metálico! ¡Sonido metálico! ¡Auge!

"¡Maldita sea! ¡Siguen llegando! "

"¿Son estas cosas Grex o qué?"

"¡Se rompieron de nuevo! ¡Cubra ese flanco, ahora!

Los Caballeros ya estaban comenzando a cansarse. La fuerza individual del Riftborn era lo suficientemente formidable, pero su gran número era abrumador.

Afortunadamente, llegaron refuerzos. Los Caballeros y Soldados que habían evacuado la gente del pueblo regresaron antes al campo de batalla, unidos por las fuerzas defensivas de la ciudad.

Aunque la ciudad era pequeña, su condición de territorio de un rico ducado aseguró que tuviera una guarnición considerable: casi 500 soldados entraron corriendo.

Al verlos, el alcalde gritó con urgencia: "¡Detente a esos monstruos! ¡Ayuda a los Caballeros Fenris!

Para alguien que inicialmente se había opuesto a las acciones de Ghislain, el alcalde mostró un sorprendente nivel de conciencia, haciendo todo lo posible para evitar que el Riftborn se propague.

"¡Mantenga la línea!"

Al mando del comandante de la guarnición, los caballeros y los soldados acusaron al Riftborn.

Incluso las fuerzas recién llegadas estaban desconcertadas por la situación. Sin embargo, habían recibido órdenes sobre divisas antes y lograron mantener su compostura.

Los feroces esfuerzos de los Caballeros de Fenris en el frente también sirvieron como ancla, dando a los refuerzos un punto de reunión.

"¡Escribe!"

"¡Muere, asquerosos fanáticos!"

Si bien los soldados no fueron lo suficientemente fuertes como para enfrentar directamente al Riftborn, su presencia proporcionó un apoyo crucial, permitiendo a los Caballeros Fenris luchar de manera más efectiva.

Ghislain evitó una breve mirada a la batalla en curso.

Mientras que otros retrasaron el Riftborn, tuvo que eliminar equidema antes de que pudiera desatar su pleno poder.

Levantando su maná a su apogeo, Ghislain murmuró: "Oscuro, comencemos".

Una voz resonó en su mente. "Intenta no morir, ¿de acuerdo?"

Con eso, Dark amplificó las emociones de Ghislain, alimentando su poder.

¡Auge!

El aura carmesí-negra que rodea a Ghislain estalló violentamente, expandiéndose hacia afuera en una ola opresiva que atravesó equidema.

Grrrr ...

La bestia gruñó bajo, sus ojos rojos brillantes irradiaban malicia pura y furia.

"Vamos", susurró Ghislain, dando un paso adelante.

¡Auge!

El suelo se rompió bajo sus pies mientras activaba el núcleo de tercer nivel. Combinado con la amplificación de Dark, desató un torrente de poder crudo, alimentado por cada onza de ira y arrepentimiento que Ghislain había sentido.

"Mátalo", fue el único pensamiento dominando su mente.

Esta era la misma bestia que había traído la muerte y la desesperación en su vida pasada, matando a innumerables personas, incluidos sus camaradas y subordinados en el Cuerpo de Mercenarios.

¿Cuántas veces había maldecido su propia debilidad en ese entonces? ¿Cuántas noches había agonizado por su incapacidad para proteger a los que les importaba?

Esta vez, sería diferente.

Proteger a la gente, detener la grieta y reducir las bajas, esos altos objetivos habían guiado sus preparativos. Pero en este momento, Ghislain no se preocupó por nada de eso.

El humo penetró las grietas en la barrera de Ghislain, filtrándose en su cuerpo. Su piel estalló en manchas rojas que desaparecieron y reaparecieron en un ciclo implacable.

Esto no era solo una toxina, sino que era más parecido a una enfermedad. El cuerpo de Ghislain luchó por resistirlo, expulsando la contaminación solo para que se arraiga nuevamente.

"Grrhh ...!"

Ghislain canalizó toda su fuerza restante en su espada de aura.

Vertió cada onza de maná en la cuchilla, dejando solo una cantidad mínima para mantener su barrera.

Revirtiendo su agarre, Ghislain empujó la cuchilla alargada en el ojo ya dañado de la bestia.

¡Chisporrotear!

Un sonido como el metal fundido que se encontraba con acero frío resonaba cuando la cuchilla ardía a través de la carne de la bestia. Ghislain empujó más fuerte, con el objetivo de perforar hasta su cerebro.

Obligado a elegir entre morder más duro o dejar ir, Equidema lanzó sus mandíbulas.

¡Ahora!

Cuando la bestia se volvió hacia atrás, preparándose para golpearlo nuevamente, Ghislain actuó más rápido.

¡Salto!

Se acercó a la cabeza de Equidema, usando su propio impulso contra ella. Con precisión,

condujo su espada hacia el ojo restante.

"Es hora de que mueras".

El aura carmesí-negro de Ghislain desapareció mientras canalizaba cada gota de su maná en la cuchilla.

¡Golpe!

La cuchilla aura surgió con una fuerza sin precedentes, perforando a través del ojo de equidema y hacia su cerebro, girando el interior de su cráneo a la papilla.

¡Rugido!

La bestia golpeó violentamente, su cuerpo masivo se elevó al aire antes de volver a caer. Pero su mirada una vez sincera ahora no tenía vida.

Incluso el exterior formidable de Equidema no pudo proteger sus órganos más vulnerables del asalto implacable de Ghislain.

Grrrrrrr ...

El humo azul que se derramaba de su boca comenzó a desvanecerse. Con su cerebro destruido, ni siquiera una criatura tan resistente como el equidema podría aferrarse a la vida.

Se tambaleó, su poderosa forma tambaleándose antes de colapsar fuertemente al suelo.

¡Ruido sordo!

El cofre de la bestia se lanzó unas pocas veces más antes de finalmente caer, su cuerpo una vez aterrador ahora ahora inmóvil.

"Finalmente", murmuró Ghislain, cayendo sobre sus rodillas frente al cadáver del monstruo.

Había agotado todo su maná. Sus huesos se sintieron destrozados, y sus músculos gritaron en agonía. Aunque los débiles restos de su maná trabajaron para curarlo, el daño fue demasiado severo para recuperarse rápidamente.

"Finalmente lo maté".

En una pelea normal, subir a una bestia tan masiva como equidema habría sido impensable.

Pero Ghislain se había negado a retirarse, presionando implacablemente al monstruo hasta que expuso una apertura fatal. Había aprovechado esa oportunidad y destruyó su cerebro, asegurando la victoria.

Con equidema muerto, no surgió más Riftborn.

Los que ya estaban presentes comenzaron a golpear violentamente, arañando sus propios cuerpos y chillando de dolor.

¡Chillido!

"¿Qué les está pasando?"

"¿Por qué de repente actúan así?"

"¿Se han vuelto locos?"

Casi mil Riftborn habían surgido de la grieta, un número que parecía insuperable. Pero ahora dejaron de atacar por completo, colapsando en las convulsiones.

"¡Ahora es nuestra oportunidad! ¡Terminalos! "Lukas gritó, listo para cargar hacia adelante, solo para detenerse en seco.

Shhhhhh ...

Los cuerpos del Riftborn comenzaron a romperse y desintegrarse, volviéndose hacia el polvo que se dispersaba en el viento.

Era como si nunca hubieran pertenecido a este mundo para empezar.

"¿Qué ... qué está pasando?"

Todos miraban el aturdido silencio cuando el Riftborn se disolvió en la nada.

Sentado en el suelo, Ghislain miró a las criaturas que se desvanecieron y murmuró: "Finalmente, se han ido".

En su vida pasada, un SaisSess había explicado una vez que las entidades más allá de la grieta nunca debían existir en este mundo.

Ghislain giró su mirada al cadáver masivo de Equidema.

Incluso el cuerpo de la bestia comenzaba a romperse y desintegrarse, desmoronándose en polvo como el Riftborn.

Al ver cómo se desarrolla la escena, Ghislain dejó escapar un fuerte suspiro.

"Si solo terminara aquí".

A pesar de la aniquilación completa del Riftborn y la Bestia, la grieta misma permaneció, una lágrima abierta y siniestra en realidad, inflexible e inmutable.